

**JUNTA DEPARTAMENTAL
DE SAN JOSE**



URUGUAY

PRIMER PERÍODO ORDINARIO

XLVII LEGISLATURA

ACTA 21

6 de diciembre de 2010

SESIÓN EXTRAORDINARIA

**◆ ASISTENCIA**

En la ciudad de San José de Mayo, el seis de diciembre de dos mil diez, siendo las veintiuna horas, se reúne la Junta Departamental de San José, en sesión **EXTRAORDINARIA**, bajo la presidencia del señor Edil

Ricardo Lecouna

Ediles Titulares: Juan Francisco Chiruchi, Hedwin Hugo, Carlos Acosta, Julio Verde, Heber Berto, Nelson Petre, Sebastián Ferrero, Fredy Fabre, Luis Odriozola (parte), Gonzalo Simone, Aníbal Sellanes, Gustavo Peraza, Jesús Pérez, Marcelo Oehler, Alberto O'Brien, Juan Carlos Alfaro, Antonio Sosa, Jorge García, Tabaré Laca, Pablo Cortés, Roberto Cabral, Oscar López, Carlos García, Javier Gutiérrez, Silvia Cabrera, Susana Ramírez y Teresita De la Ascensión.

Ediles Suplentes: Alejandro Martín y Janeth Ferrada (parte).

Faltan los señores Ediles: con aviso, Leonardo Giménez, Danilo Vassallo y Juan Ignacio Mesa; con licencia, Gonzalo Geribón, Horacio González, Jorge Marzaroli y Nelson Cabrera.

Asisten, como invitados: los Representantes Nacionales Yerú Pardiñas y Dardo Casas; la Secretaria General de la Intendencia de San José, contadora Ana María Bentaberi; el Presidente de la Mesa Departamental del Frente Amplio, señor Pablo Urreta; el Secretario Político del Partido Socialista de San José, licenciado Julio Callorda; la Dirigente del la Juventud del Partido Socialista de San José «Vicky» Moura, la señora Margot Martínez y el señor Pedro Peraza.

Actúan en Secretaria el señor Alexis Bonnahon y la señora Sofía Belsterli como Secretario General y Secretaria, respectivamente.

Taquígrafas: Claudia Betancor, María Montero y Ana María Valerio.

ASUNTOS A TRATAR

SEÑOR PRESIDENTE. Habiendo número en Sala, comienza la sesión.

Por Secretaría se da lectura al orden del día.

(Se lee:)

«Homenaje a los cien años del Partido Socialista del Uruguay, dando cumplimiento a Resolución n.º 106/10 del 20 de setiembre de 2010.»

SEÑOR PRESIDENTE. Por Secretaría se dará lectura a notas de saludos que han llegado a la Mesa.

(Se lee:)

«Ciudad del Plata, 6 de diciembre de 2010

Sr. Presidente de la Junta Departamental de San José

Don Ricardo Lecouna
Presente

Agradezco a usted y a ese Honorable Cuerpo que usted preside la invitación cursada con motivo de la sesión extraordinaria que se realizará en el día de la fecha en homenaje a los cien años del Partido Socialista del Uruguay.

Compromisos contraídos con anterioridad me impiden acompañarles, por lo que, a través de esta, hago llegar mis saludos a los allí presentes.

Jesús Cenández
Alcalde»

«San José de Mayo, lunes 6 de diciembre de 2010

Junta Departamental de San José
Señor Presidente
Edil Ricardo Lecouna
Presente

De nuestra consideración:

El Comité de Base «Paco Espínola» del Frente Amplio adhiere al merecido reconocimiento que realiza la Junta Departamental al Partido Socialista en su centésimo aniversario.

Juan Marichal
Presidente»

«Montevideo, 6 de diciembre de 2010

Señor Presidente de la Junta Departamental de San José
Don Ricardo Lecouna
Presente

De mi mayor consideración:

Agradezco la invitación recibida a la sesión extraordinaria de homenaje a los cien años del Partido Socialista del Uruguay que se realizará en el día de hoy a las 21 horas, lamentando que por tener compromisos adquiridos con anterioridad, me resulta imposible concurrir como hubiera sido mi deseo.

Me reitero a sus gratas órdenes

Gustavo Cersósimo
Representante Nacional»

«San José, diciembre 6 de 2010

Los Batllistas y los Socialistas hemos tenido muchas discrepancias, pero también muchos encuentros, eso es democracia. Sigamos construyendo juntos este hermoso país.

Al Partido Socialista y a sus representantes en este Cuerpo

¡Feliz aniversario!

Nelson Cabrera
Edil. Partido Colorado»

«San José, 6 diciembre de 2010

La Departamental del PCU San José saluda a los compañeros Socialistas en sus cien años de



*vida, que es también un siglo de siembra, construyendo juntos la unidad de la izquierda sin exclusiones por un nuevo Uruguay.
¡Salud Partido Socialista!*

*Juan Carlos Hornes
Miembro Comité Central
Secretario Departamental»*

SEÑOR PRESIDENTE. En nombre de la Junta Departamental le damos la más cordial bienvenida a los señores Representantes Nacionales Yerú Pardiñas y Dardo Casas; al señor Presidente de la Mesa Departamental del Frente Amplio, señor Pablo Urreta; al Secretario Político del Partido Socialista de San José, licenciado Julio Callorda; a la Dirigente de la Juventud del Partido Socialista «Vicky» Moura; a la Secretaria General de la Intendencia de San José, contadora Ana María Bentaberri; a la señora Margot Martínez y al señor Pedro Peraza, afiliados al Partido Socialista; a los señores y señoras que nos acompañan desde la Barra. Sean todos ustedes bienvenidos.

SEÑOR SILVIA CABRERA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra la señora Edila Silvia Cabrera.

SEÑORA SILVIA CABRERA. Gracias, señor Presidente. Muchísimas gracias a todos por estar presentes hoy, aquí, acompañándonos en esta celebración de los cien años del Partido Socialista; especialmente a todos los que han venido desde afuera del departamento, sabemos lo que implica movilizarse para estar junto a nosotros. También, en forma especial, a quienes son de otras fuerzas políticas, que tienen este gesto tan agradable de acompañarnos, que le hace tanto bien a la democracia. Y, por supuesto, también les agradezco a todos los compañeros que siempre, en distintas instancias, en distintos momentos, así como hoy están en la Barra, nos han acompañado en innumerables situaciones de trabajo, de reflexión, en fin, de lucha.

Voy a tratar de ser lo más breve posible; ustedes se imaginarán que cien años son muy difíciles de sintetizar y, obviamente, quedarán cantidad de cosas por el camino, para otras oportunidades, para otros momentos. De cualquier manera, sabemos que ustedes van a comprender que es compleja la situación de hacer una adecuada síntesis.

Doce de diciembre de 2010: cien años del Partido Socialista del Uruguay.

*«Los pobres se llaman carentes o carenciados.
La expulsión de los niños pobres se llama deserción escolar.
Los criminales que no son pobres se llaman psicópatas.
Los países pobres son países en vías de desarrollo.*

Eduardo Galeano»

El mundo que tan bien describe Eduardo Galeano en esas escasas palabras y la forma de ocultarlo ante nuestros ojos mediante el uso elegante de las palabras es el mundo que conocemos y deseamos cambiar los socialistas uruguayos, desde siempre.

Es el mundo que claramente percibió don Emilio Frugoni y lo decidió a fundar el Partido Socialista del Uruguay, el 12 de diciembre de 1910, hace exactamente cien años.

Ya lo decían pensadores chinos hace miles de años en sus proverbios: *«Las palabras elegantes no*

son sinceras, las palabras sinceras no son elegantes». Por lo tanto, Emilio Frugoni, y también la doctora Paulina Luisi, y por intermedio de ambos el Partido Socialista del Uruguay, introdujeron, en el debate parlamentario y en los foros internacionales una voz ruda, sin eufemismos, que demandaba reconocer y respetar los derechos de los trabajadores y trabajadoras a llevar una vida más digna, más justa y solidaria.

Una voz clara y fuerte que demandaba tener presente el derecho de los hombres y mujeres de este país a tener trabajo, educación, atención de la salud, cultura, para que la vida no sea un camino que solamente nos regala una suma infinita de penas y dolores.

Pero ese clamor nacional e internacional tan radical tenía su justificación fundamental en que el Partido Socialista del Uruguay se nutrió de hombres y mujeres que trabajaban en fábricas textiles, en la industria del tabaco y de la carne; gente con extensas jornadas de trabajo que sabían muy bien que el reparto de la torta era injusto, pero que era posible –mediante la lucha sindical y parlamentaria, y la solidaridad internacional– cambiar la realidad aplastante que se vivía a comienzos del siglo XX. Eran compañeros y compañeras que soñaban con un mundo creado en conjunto, por los trabajadores y los estudiantes, por los que trabajaban día a día con sus manos y su fuerza física, y por los que, desde las tareas más intelectuales o culturales, daban sus aportes para una sociedad más igualitaria y próspera, una sociedad sin exclusiones.

Ahora bien, a la primera mujer socialista que deseo destacar –porque fue cofundadora del Partido Socialista junto con Frugoni y una líder sufragista de primera línea– es a la doctora Paulina Luisi. Y para ello tomo prestadas palabras de la historiadora Graciela Sapriza que dice: *«Ordeno papeles, fichas y documentos que testifican la pluralidad de trabajos y acciones de esta mujer pública. ¿Cómo enfocar la reconstrucción de su vida sin caer en la “biografía épica”? Recorro al material fotográfico, solo instantes de su vida, pero aun así elocuentes; fragmentos de su historia y de su tiempo; imágenes de una maestra joven con sus alumnos a fines del siglo XIX. Me consta que Paulina nunca dejó de ser maestra.*

Despuntar del siglo, es una escena que aún impresiona, una sola mujer en la morgue de la Facultad de Medicina, rodeada de compañeros varones, donde quedan plasmadas la vocación y la decisión de Paulina aun en un medio hostil.

Paulina fue muy formal, dando una conferencia en el Partido Socialista, involucrada en el debate político de principios de siglo, trazando el proyecto del país futuro. Ella en un lugar lejano, Cristiania – Noruega– en una asamblea de mujeres. Es el Primer Congreso Feminista y Paulina está embarcada en la lucha por los derechos civiles y políticos de la mujer.»

Dejo por acá, porque fue tan titánico el quehacer de Paulina que todo el artículo tendría que estar dedicado a ella y a su manera socialista de ser y estar en el mundo.

Así fueron transcurriendo las décadas de lucha y fueron integrando nuestro Partido Socialista figuras como el querido doctor Mario Cassinoni, quien –a pesar de su corta vida, tronchada a los cincuenta y siete años– dio a la sociedad uruguaya inmensos aportes desde su tarea en la Asociación de



Estudiantes de Medicina, desde la FEUU – Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay–, después desde el Sindicato Médico del Uruguay y también como Decano de la Facultad de Medicina o como Rector de la Universidad de la República y, por su puesto –¡cómo olvidarlo!–, efectuó valiosísimos aportes como destacado diputada socialista.

Reclamando compromiso con la Ley Orgánica de la Universidad, con la extensión universitaria en particular, y con la cultura en general, nos dijo: «*Os invito a trabajar, a trabajar arduamente, con sacrificio, para servir a esta gran causa de la cultura. Estoy seguro de que todos nos empeñaremos para seguir manteniendo en alto los prestigios de la libre Universidad de la República*».

Junto con Leopoldo Carlos Agorio, también compañero socialista, arquitecto, profesor, decano y rector de la Universidad, podemos decir que realizaron un trabajo a nivel universitario reconocido históricamente por las posteriores generaciones, como absolutamente removedor, iniciando una transformación universitaria que jerarquizó a la Universidad de la República como referente en toda América.

Continuando con el análisis de la vida de nuestro Partido Socialista, volvemos a hallar, nuevamente, a los trabajadoras y a los trabajadores de nuestro país, en la base de sustentación de nuestro partido, haciendo escuchar sus demandas, sus fuertes exigencias, sus reclamos, por medio de movilizaciones o de la intensa vida democrática de nuestro Partido, que se ha evidenciado por intermedio de las reuniones de núcleos, de las convenciones, de los congresos ordinarios y extraordinarios, que han jalonado, a veces, con fuerte dramatismo nuestra rica historia. Sí, con fuerte dramatismo, escucharon bien, porque es un partido discutiendo, con compañeros y compañeras muy apasionados, que ha tenido y tiene fuertes discusiones, eventos vibrantes, donde las sanciones y las expulsiones también han estado presentes, así como las desafiliaciones; aunque, por lo general, se sigue siendo socialista más allá de la vida orgánica que se lleve, más allá de poder tener el carné para exhibir o no.

Actualmente, podemos decir con orgullo que, a veces con aciertos y otras veces con errores, el Partido Socialista ha tenido y tiene una vida profundamente democrática. Por ello lleva el Partido Socialista del Uruguay cuarenta y seis congresos ordinarios y la Juventud Socialista del Uruguay, treinta y uno; aparte de congresos extraordinarios y de otro tipo de consultas a sus afiliados, siendo una clara señal de identidad socialista esas convocatorias a elaborar ponencias, a la búsqueda de la reflexión y el debate, así como el procurar que las autoridades partidarias sean elegidas con todas las garantías inapelables del voto secreto.

Las décadas continuaron transcurriendo y nos encontramos con la figura paradigmática de José Pedro Cardoso–maestro de maestro, como lo llama Tabaré–, quien nos habla de que «*hay una fuente primigenia, una fuente original, que siempre debe estar presente en los socialistas: la santa rebeldía; la santa rebeldía frente a la injusticia, frente a la desigualdad, frente a la explotación de una clase por otra, de unas naciones por otras, frente a la pobreza, frente a las miserias, frente a tantas desventuras*».

Junto a él, nuevamente, cientos de mujeres y hombres socialistas que luchaban por un mundo mejor desde los ámbitos más variados y desde los lugares más cercanos hasta los más lejanos de nuestro país.

Así, ejemplificando en algunos poquitos compañeros y compañeras expresamos que, en Paysandú, recordamos a Gaspar Adámoli y a Carlos Catténeo; en Salto, a Elsa Moreni y a Celeste Artola; en Trinidad, a Leoncio Martínez; en Mercedes, a Carlos Taruseli y a Ricardo Vivas; en Rivera, a Eladio Barboza; en Minas, a Salaverría y a Trelles; en Tala, a Rogelio Casas; en Montevideo, a Oklahoma Acosta y Paulina Nassour, y a los recientemente fallecidos Judith Grauer –esposa del compañero «Polo» Gargano– y Alfredo Abate; en San José, a los históricos compañeros Margot Martínez y Perico Peraza; en Treinta y Tres, a Manuel Toledo. La lista podría ser infinita, si infinita fuese nuestra memoria. Pero siempre, en esa lista infinita, se destacarían algunos nombres, por lo especial de sus aportes. Ese es el caso del compañero Líber Troitiño, que cuando el Partido Socialista cumplía sus treinta y tres jóvenes años expresaba categórico, viendo como nos exigíamos más y más rendimiento: «*Cuando realizamos nuestra autocrítica –tarea que nos embarga con demasiada frecuencia– nos sentimos descontentos, insatisfechos, a veces un tanto desilusionados. Mas, cuando, como en este momento, echamos una ojeada serena sobre el camino recorrido, advertimos que hemos progresado a pesar de todas las dificultades: que nuestros esfuerzos no han sido vanos, que la marcha prosigue*».

Y para hacer memoria y afirmar las tareas impulsadas, comenzaba diciendo: «*Hemos bregado por el mejoramiento de las condiciones en que vive a clase obrera de la ciudad y del campo*», y continuaba enumerando decenas de acciones socialistas dedicadas a la lucha por la democracia plena, a la lucha por el bienestar social y la calidad de vida de toda la ciudadanía.

De similar manera, habló –años después– Vivían Trías, que fue profesor de historia, ensayista y político brillante, una de las personalidades más fermentales de la segunda mitad del siglo XX, cuyo legado hay que seguir estudiando y valorando, pues su pensamiento se mantiene totalmente actualizado. Esas son las señas de identidad del Partido Socialista y de sus integrantes. Y pasan los años, y pasan las compañeras y los compañeros, y las características fundacionales se mantienen vigentes.

Ahora bien, otros de los hitos partidarios fundamentales para tener presente es la adopción de la cuotificación para que la mujer esté bien representada. Por una disposición transitoria, recogida en el artículo 48 del Estatuto, el 21º Congreso Extraordinario del Partido Socialista aprobó los criterios de cuotificación de los cargos de dirección.

La resolución aprobada establecía que, ante el problema de la participación de la mujer en los organismos de dirección del Partido Socialista, el 21º Congreso Extraordinario entendió que dicho problema era de todo el Partido y no solo de las mujeres socialistas, por lo que se iba a abocar durante todo el año 1992 a estudiar de qué manera era mejor instrumentar dicha norma, comenzando su aplicación definitiva en 1993.



Ahora que el Partido Socialista lleva diecisiete años de aplicación de la cuotificación para estimular la participación de las mujeres, podemos decir que las hemos visto trabajar en todos los ámbitos: como edilas departamentales, diputadas, senadoras, integrantes de las Juntas Electorales, ministras, intendentas; como integrantes del Comité Central y del Comité Ejecutivo; como secretarías políticas departamentales; liderando diversas secretarías del organigrama partidario.

La participación de las mujeres socialistas en los cargos de decisión es una realidad que nos congratula y nos enorgullece. Porque antes de la aplicación de esa medida de estimación positiva, los números dolían: el Comité Central tenía seis mujeres en cincuenta y un integrantes; en el Comité Ejecutivo Nacional, ninguna mujer en diecinueve integrantes, siendo igualmente desastrosos los números con relación a los cargos de representación.

Los temas que las mujeres socialistas han llevado adelante durante los cien años de lucha del Partido son diversos, pero algunos de ellos han estado constantemente en el tapete: representación femenina en las listas y en todos los órganos del Partido; educación sexual desde la escuela primaria; a igual tarea igual salario sin discriminación por sexo; defensa del derecho a una maternidad y a un ejercicio de la lactancia materna con garantías, tanto en el ámbito público como privado; despenalización del aborto; lucha contra la feminización de la pobreza; lucha contra la violencia doméstica y contra el maltrato infantil; lucha en favor de la paz y en defensa de los derechos humanos, etcétera.

Tomaré una frase de Paulina Luisi, que ha sido muy rectora, para tenerla bien presente: «*La verdadera democracia da a la mujer los mismos derechos que al hombre. Es justo, pues, que luchemos por conquistar nuestros puestos.*»

Tomaré una frase de la feminista peruana Flora Tristán –que muchas veces se ha analizado en reuniones de mujeres socialistas de todo el mundo–, que podría servir como síntesis del espíritu central de las demandas. Dice así: «*Siempre hay alguien más oprimido que el trabajador: su mujer.*»

No ha sido nada fácil, por cierto, cambiar la pisada, pero se ha ido tejiendo esa realidad poco a poco, y contribuyendo con medidas especiales para arrinconar una inequidad gigante en los hechos, que se ha tenido clara, o relativamente clara en el discurso.

Y así llegamos, entonces, a cumplir, en este mes de diciembre, diez décadas de existencia, o como le ha gustado decir a los compañeros y compañeras socialistas: «un siglo de siembra». Y nos estamos aprontando para seguir por otros cien años más, porque como expresó, Pedro Henríquez Ureña: «*No es ilusión la utopía, sino el creer que los ideales se realizan sin esfuerzo y sin sacrificios; hay que trabajar. Esta obra no será la obra de uno, dos o tres personas geniales, sino de la cooperación sostenida llena de fe de muchos, de innumerables hombres y mujeres modestos.*»

He apreciado el silencio. Muchísimas gracias por la atención y la comprensión demostrada.

(Aplausos)

SEÑOR JAVIER GUTIÉRREZ. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Javier Gutiérrez.

SEÑOR JAVIER GUTIÉRREZ. Muchas gracias, señor Presidente.

Muchas gracias a todos los presentes, a las compañeras y compañeros presentes en la Barra. Muchas gracias a esta Junta Departamental, a los señores Ediles por darnos la oportunidad de estar hoy aquí en el marco de una sesión extraordinaria homenajeando a mi querido Partido Socialista, en su cien aniversario. Estar cumpliendo cien años es un hecho tan importante, no solo para el Partido Socialista en sí, sino que por su trascendencia también los es para todos los compañeros frenteamplistas.

El Partido Socialista nace el 12 de diciembre de 1910. Ya en 1911 tiene su primera representación parlamentaria, y en el proceso de construcción de la unidad de la Izquierda fue muy importante para vivir el presente que estamos viviendo hoy todos los frenteamplistas. Sin duda, el apoyo, los sinsabores, las idas y vueltas que tuvimos en el transcurso de la historia con el resto de los compañeros hizo que hoy integremos una fuerza política más grande, amplia, cuyo nombre le hace honor, justamente, a la grandeza que todos llevamos dentro de nuestra fuerza política. Por eso esta fecha es trascendente, no solo para nuestro Partido, sino para todos los compañeros que hoy integramos el Frente Amplio, para todos los partidos que lo integran y para todos los sectores que estamos compartiendo ese espacio de trabajo, de lucha y de pelea por una sociedad mejor, más justa, más solidaria.

También, quiero agradecer a los compañeros del Partido Socialista la oportunidad que me han dado de representarlos, justamente, en un ámbito institucional.

Debo decir que para el armado de esta exposición estuve buscando material y algunos datos históricos y me encontré con que realmente en San José somos seis los compañeros que hemos tenido la oportunidad de representar en esta Junta Departamental a este Partido como Ediles titulares. Reitero, en un período de cien años de historia solo seis compañeros hemos tenido la posibilidad de representar al Partido Socialista en esta Junta Departamental como Ediles titulares.

Para mí es un honor, espero que para los compañeros que confiaron en mí y para el Partido les sea útil mi presencia en esta Junta Departamental y que pueda estar a la altura de representar a un Partido con la trayectoria que tiene el nuestro, y que, sin duda, ha sido y será uno de los principales pilares del Frente Amplio en este Período.

Hablar de cien años no es fácil, sobre todo, pensando que el Partido Socialista está cumpliendo la mitad de la vida de este país. En el 2011 vamos a conmemorar el bicentenario de la nación y justamente ahora nosotros estamos conmemorando los cien años del Partido Socialista. Es decir, tiene más vida que la mitad de la vida institucional de este país. Creemos que no es fácil resumir en pocas palabras o en unos minutos tan vasta trayectoria, que no solo involucra la vida de nuestra Izquierda, sino del país en general.

Señor Presidente, compañeras y compañeros, quiero hacer mención a lo que somos los socialistas.

El Partido Socialista del Uruguay ha forjado en el



país una importante cantidad de compañeras y compañeros cuya voluntad de servicio al bien común ha permitido que sus señas de identidad calaran profundamente en los valores que caracterizan a las uruguayas y uruguayos.

Nos organizamos como partido político conscientes de que los cambios que estaremos desarrollando van a crear una sociedad de personas libres, iguales y solidarias. Por ello, nos definimos como un partido democrático, revolucionario, pluralista, autogestionario y antiimperialista.

Nuestras compañeras y compañeros participan en la cotidiana batalla social, en el campo sindical, gremial, cooperativo, con el objetivo de contribuir a cambiar la vida día a día.

Somos un Partido que sostiene que el triunfo de las ideas socialistas solo son posibles si ellas consiguen arraigarse en las mayorías ciudadanas. Porque el Gobierno lo conseguimos mediante la voluntad expresada libremente por los ciudadanos. Siempre hemos expresado que el pluralismo democrático implica respetar la libre expresión y organización política, en consecuencia, la alternancia de los partidos en el Gobierno.

La regla fundamental del sistema democrático para los socialistas es respetar, en todas las circunstancias, la voluntad soberana de la ciudadanía. Creemos en la democracia como la mejor herramienta para el desarrollo pleno de la sociedad.

Pero, como decía la compañera Edila Silvia Cabrera, no solo de la democracia en la vida institucional del país, sino que hemos sido fervientes defensores de la democracia interna de nuestro partido. Tanto es así que eso se reflejó en los datos que daba la compañera en cuanto a la cantidad de congresos que hemos celebrado y a la cantidad de congresos que ha celebrado la juventud socialista, siempre para elegir a sus representantes y dirigentes en un marco de garantías, que a todos los compañeros afiliados les permitiera presentarse, postularse y definir cuáles eran sus dirigentes, respetando así su voluntad.

Somos una organización política de clase trabajadora que defiende sus intereses y los de todos aquellos que se unen para avanzar hacia una sociedad sin clases, eliminando la explotación económica, la presión política y la discriminación en cualquier signo que exista.

Los valores que cultivamos los socialistas, como libertad, solidaridad y justicia social, no sería posible consolidarlos sin la plena vigencia de los derechos humanos. Así como sabemos que no existe ni justicia ni libertad sin lealtad política y humana, sin una permanente búsqueda de la verdad que, como se ha señalado, aunque resulte, a veces, dolorosa, es siempre revolucionaria. Precisamente, para construir, los socialistas un nucleamiento profundamente imbuido de comportamientos solidarios, hacemos de la honradez un factor fundamental para vivir la cotidianidad, pero también para cimentar un nuevo tipo de relación entre los seres humanos, que erradique la hipocresía y la desigualdad.

Los socialistas nos organizamos para lograr construir una nueva sociedad. Nos realizamos como seres humanos en la medida que luchamos por ese objetivo. Nuestro propósito no consiste en medrar sobre los demás, sino en actuar cada día sirviendo

a nuestros semejantes.

También quiero expresar, como decía al comienzo, que nuestro partido, por el año 1910, en una alianza con los liberales, se presentó a la elección, y por primera vez un representante de izquierda accede a una banca parlamentaria. Ese compañero fue el doctor Emilio Frugoni. Creo que en su primer discurso parlamentario resume bien la postura histórica de nuestro Partido Socialista; lo que ha sido muy bien recogido por todos los compañeros frenteamplistas a lo largo de la historia. A su vez, ese discurso nos deja algunas enseñanzas para lo que hoy estamos viviendo, ya siendo las fuerzas políticas de izquierda parte del Gobierno Nacional.

El relato que voy a leer fue escrito por un entrañable compañero, que fue Diputado durante mucho tiempo y dirigente de nuestro Partido Socialista, me refiero a Guillermo Chifflet.

«El 18 de febrero de 1911, en su primer discurso parlamentario, Frugoni explicó, sin ambages, que ocupaba su sitio en la Cámara “como representante de un partido que es órgano e intérprete de los intereses y aspiraciones de la clase trabajadora”.

Reafirma, desde sus palabras iniciales, su compromiso de clase y el mandato imperativo. Al ocupar esta banca “siento fijas sobre mí las miradas del proletariado, consciente, dispuesto a ejercer sobre los actos de quien ha venido a dar voz en el seno de este Parlamento a sus derechos y reivindicaciones, un estricto y severo control”. Con voz clara y un cierto acento castizo, que lo caracterizó durante toda su vida, plantea: “el socialismo allega al debate ardiente de la política nacional una palabra serena y franca, ruda a veces, con esa honrada y sana rudeza de los puños que forjan el hierro y elaboran en la fecunda sombra los sacrificios anónimos, los materiales de que se alimenta el progreso social o amasan, heroicamente, el pan de cada día.

La palabra de su organización política aportará –anuncia – “una conciencia de clase” y una “facultad crítica que esgrime como un arma formidable contra las injusticias y los errores de la sociedad burguesa”.

Pasa a enjuiciar entonces, como “elemental exigencia” de su mandato al Jefe de Policía de la capital que ha ejercido una especie de “dictadura o hegemonía política” contra los trabajadores “con la complacencia pasiva o la complicidad positiva del Presidente de la República”.

Consciente de su estilo –respetuoso pero directo, sin agravios, pero leal a su clase– puede disonar en el recinto de la Cámara, expresa: “No ignoro, señor Presidente, que acaso mis palabras suenen un poco rudamente en los oídos de los señores Diputados; pero lejos de lamentarlo, me congratulo, porque yo no he venido aquí a hacer escuela de decir agradable, envolviendo en más o menos delicados eufemismos las asperezas del pensamiento, sino que he venido a decir la verdad desnuda, con el acento sincero y algunas veces agresivo que ha dejado en mis labios la costumbre de hablar llanamente en las tumultuosas asambleas populares”.»

Señor Presidente, compañeros y compañeras, Emilio Frugoni nos dijo, nada más ni nada menos, que el Partido Socialista iba a ser «la voz de los sin voz» en el Parlamento Nacional.



Hoy, desde el Gobierno, quizás aquellos que no tienen voz, estén planteando con su propia voz sus legítimos reclamos y como Gobierno los tenemos que escuchar y ser conscientes de administrar las disidencias. Quizás, haya habido un partido político que generó la escuela de darle voz a los que no tenían voz.

Habría muchas cosas para decir. Tuve en mis manos un libro de Samuel Blixen, «Recuerdo Cargado de Futuros», que habla de José Pedro Cardoso, pero ya hace rato que estoy hablando, por eso, solo quiero decir lo siguiente. Los partidos no se construyen solo en base a ideas, los partidos los construyen las personas de carne y hueso, las personas que viven, que tienen sentimientos, que tienen acciones agradables, otras veces no tanto; personas que muchas veces tienen oportunidad de desarrollarse en la vida, y otras veces no; pero que en el colectivo van construyendo lo que es un partido.

Y como a un partido lo construyen justamente hombres y mujeres, yo quiero mencionar a algunos compañeros que han construido nuestro valioso Partido Socialista. En lo nacional, Tabaré Vázquez, Emilio Frugoni, José Pedro Cardoso, Mario Cassinoni, Vivián Trías, Guillermo Álvarez, Guillermo Chifflet, Reinaldo Gargano, José Korzeniak, Mónica Xavier, Azucena Berrutti, Daisy Tourné, nuestros actuales Diputados, como los de Montevideo, Gustavo Bernini, María Elena Lauraga, Julio Bango, la compañera Hyara Rodríguez –quien fue Intendente de Montevideo–, nuestro compañero Diputado Yerú Pardiñas, Roberto Conde, Manuel Laguarda, Eduardo «Lalo» Fernández, Daniel Martínez, entre otros.

Pero en San José también tenemos compañeros que han sido constructores de esta rica historia del Partido Socialista. Tenemos a Margot Martínez –quien se encuentra en Sala–, Pedro «Perico» Peraza, «Cano» Testa, Juan García, «Cacho» Navia, Washington «Zeta» Delgado, Julio Benedet, Hugo Bravo, Elena Brando, «Tito» Geninasi, Luis Malespina, Gonzalo Betarte, David Rabinovich, Carmen Dagnino, Beatriz Roquero, Abdón Choca, Ivonne Sellanes, Grisel Villalba, Hortensia Peile, Miguel Soto, Alba Lago, Adriana Ulián, Hilario Testa, Augusto García, Ana Guarneri, Gladys «Chiquita» Greco, Soledad López, Celsia Muñiz, Oscar Peraza, Baltasar Aguilar, Heber Sellanes, Julio Callorda, entre otros.

Comencé diciendo que para mí era un orgullo representar al Partido Socialista en la Junta Departamental. Solo seis compañeros –incluyéndome– hemos tenido la oportunidad de ejercer la titularidad en esta Junta Departamental. Justamente a uno de ellos hoy lo evocaba Abdón Choca. Me refiero a: Mario Sierra Navia, Silvia Cabrera, Elia Bentancur, Juan Echegorri y Antonio Castro.

Quiero agradecer, profundamente, y reconocer aquí que mi formación política, que la pasión por lo que hago se las debo a la Juventud Socialista. En ella viví los mejores momentos de mi vida, teniendo la posibilidad de conocer a muchísimos compañeros en todo el país y de compartir con ellos un espacio de construcción colectiva, enriqueciendo también la historia del Partido. No se puede hablar de los socialistas, de los cien años del Partido, sin hacer mención que la Juventud Socialista, que también tiene cien años de vida; muchos de nuestros

referentes políticos se formaron en ella.

Hoy acá están presentes algunos compañeros, como Maicol, Melena, Paola «la Poli», «Javito», «la Vicky», «el Nico», Fernando, Isaac, Leticia... Podríamos seguir nombrando compañeras y compañeros, con quienes muchas veces salimos a colgar carteles, a debatir, a hacer la multiplicidad de actividades que requiere la militancia. Realmente me he sentido muy a gusto, me he formado como persona, por eso, en esta instancia, quiero agradecerles a los compañeros, que, sin duda, son parte de mi vida, y todos lo somos de la vida del Partido Socialista.

Para finalizar, señor Presidente, quiero mencionar que mucho se ha discutido en este último tiempo el proyecto de ley de interpretación de la Ley de Caducidad, que ha generado mucha polémica. Pero lo cierto es que en San José hay un desaparecido. Es un compañero socialista que se llama Alberto De León. En nombre de ese compañero y de los compañeros que estamos hoy aquí presentes, quiero agradecerle a la Junta Departamental por hacer este merecido homenaje.

Queremos compartir con todos los presentes un video que hemos elaborado en el marco de los festejos de los cien años del Partido Socialista del Uruguay.

Muchas gracias, señor Presidente.

(Aplausos)

(Se proyecta un video)

◆ SE LEVANTA LA SESIÓN

SEÑOR PRESIDENTE. En representación del Cuerpo, les agradezco a todos el respeto, la atención, que sinceramente nos ha hecho sentir orgullosos de estar representándolos.

Damos por finalizada esta sesión de homenaje al Partido Socialista del Uruguay.

(Es la hora 22.07)

RICARDO LECOUNA
PRESIDENTE

ALEXIS BONNAHON
SECRETARIO GENERAL

ANA MARÍA VALERIO
JEFA TAQUÍGRAFA REVISORA